

Escritores y artistas rinden homenaje al poeta peruano Alfredo Pérez Alencart

Arca de los afectos, bajo la edición de Verónica Amat (Madrid: Editorial Verbum y Ayuntamiento de Salamanca, 2012, 448 páginas), reúne en un gran libro de cubierta negra, el sentimiento de amigos, amigas y artistas con motivo de los cincuenta años de vida del poeta radicado en España desde hace cerca de veinticinco años. En su tierra de acogida, muy lejos de su natal Puerto Maldonado –en la región amazónica de Madre de Dios–, es miembro de la Academia Castellana y Leonesa de la Poesía y como parte de su amplia labor cultural, coordina desde 1998 los Encuentros de Poetas Iberoamericanos organizados anualmente por la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes.

La extensa creación poética de Pérez Alencart comprende catorce obras publicadas entre 2001 y 2012, así como un estudio sobre su obra literaria, la presencia en dos antologías –una

hispano-alemana y otra brasileña– y traducciones a veinte idiomas. El libro está dividido en dos grandes secciones: Poemas y prosas breves (1 y 2), y Algunos poemas de Alencart traducidos a otros idiomas. Los textos en homenaje al poeta incluyen nombres de reconocidos y reconocidas artistas de diversas nacionalidades quienes escriben ensayos y poemas en su honor, así como fotografías, documentos y dibujos alusivos. Ricardo González Vigil (en *El Comercio*, Lima, Perú, 16 de agosto de 2011) escribe esta semblanza:

Consagrado generosamente a difundir los escritos de otros, Pérez Alencart ha mantenido mucho tiempo oculta su producción poética... Ha valido la pena esperar porque estamos ante una voz artísticamente cuajada, honda y sensitiva, rica en vivencias y recursos expresivos, éstos nutridos de una provechosa familiaridad con los clásicos grecolatinos y del Siglo de Oro español, y de una sazónada

asimilación de la poesía contemporánea, incluyendo la fusión entre lo lírico y lo narrativo, el hacer hablar a personajes históricos y la sutileza crítica.

En uno de sus poemas titulado “Taller”, Pérez Alencart dice:

Vi cosas
que no se ven
y me revestí
de lo justo,

amando en carne
y en espíritu,

cual señales
de lo que aconteció
en mí.

Y más que
repetir palabras
las lijé,
como un humilde
carpintero

en su taller.

